



**ESTADO DE
MÉXICO**

Tema: La importancia de la Juventud en una Democracia Internacional.

Ponente: Luis Ortiz – Delegado Estatal del Estado de México.

La juventud tiene un papel central en la construcción y fortalecimiento de una democracia internacionalista, porque representa la generación que impulsa cambios, cuestiona estructuras injustas y aporta nuevas visiones para enfrentar desafíos globales.

A continuación, les comparto algunos puntos clave que son determinantes en la consolidación de una democracia internacional efectiva:

1. Agentes de transformación social

La juventud suele ser crítica frente a las desigualdades, la corrupción y las exclusiones. En una democracia internacionalista —basada en la cooperación, solidaridad y respeto entre pueblos— los jóvenes aportan frescura, creatividad y la capacidad de imaginar alternativas al modelo dominante.

2. Defensa de los valores universales

Los jóvenes promueven valores como la justicia social, la equidad de género, la sostenibilidad ambiental y la defensa de los derechos humanos. Estos principios fortalecen la idea de una democracia que no se encierra en fronteras, sino que busca el bien común a nivel global.

3. Innovación y nuevas formas de participación

La juventud domina las tecnologías de la información y las redes digitales, herramientas que permiten articular movimientos internacionales, visibilizar luchas locales y generar conciencia global en torno a causas comunes como el cambio climático, la migración o la paz.

4. Solidaridad internacionalista

La juventud ha demostrado su capacidad de unirse más allá de nacionalidades, religiones o culturas. Movimientos juveniles han impulsado grandes causas, luchas feministas globales y campañas por la paz, consolidando un espíritu internacionalista democrático.

5. Garantía de continuidad democrática

Sin la participación activa de la juventud, la democracia corre el riesgo de estancarse. Ellos no solo heredan instituciones, sino que tienen la responsabilidad de reinventarlas, adaptándolas a un mundo interconectado donde las decisiones de un país afectan a todos.

En resumen: la juventud no es solo el futuro, sino el presente de la democracia internacional, porque encarna la energía, la conciencia crítica y la solidaridad necesarias para enfrentar los retos globales con una visión colectiva y justa.